

CAUSAS Y FINALIDADES EN EL ÚLTIMO DISCURSO DE EVA PERÓN: UN ABORDAJE LÉXICO-SINTÁCTICO

Mariana Casas*

NOTA DEL EDITOR

Trabajo presentado en la cátedra de Seminario de Gramática Española a cargo de la Dra. Angélica Vaninetti.

Resumen: El 1 de mayo de 1952, María Eva Duarte de Perón pronunció su último discurso público ante una multitud en Plaza de Mayo. Por un lado, en el contexto de enunciación, se destacan dos elementos: la salud deteriorada de Eva y su férreo interés por defender a Juan Domingo Perón de aquellas voluntades ajenas al movimiento Justicialista. Por el otro, en el plano textual del discurso, advertimos el uso reiterado de oraciones subordinadas adverbiales de causa y de finalidad, que expresan ideas próximas y se coordinan entre sí. Justamente, por tratarse de un discurso producido en la esfera de la praxis política, las causas y las finalidades tienen un papel fundamental y deben ser expresadas con claridad, sobre todo si hay un llamado a la acción, como hace aquí Eva con sus “descamisados”.

A partir de estos elementos, nos proponemos analizar, desde el enfoque léxico-sintáctico de los nuevos estudios de gramática de la lengua española (Di Tullio, 2005; Pavón Lucero, 2012), de qué manera se expresan en el último discurso público de Evita las ideas de causa y de finalidad, piedras fundacionales del discurso político.

Palabras Clave: Eva Perón; Discurso Político; Enfoque Léxico-Sintáctico; Subordinación Casual; Subordinación Final.

Abstract: *On May 1, 1952, María Eva Duarte de Perón delivered her last public speech before a crowd in Plaza de Mayo. On the one hand, in the context of enunciation, two elements stand out: Eva's impaired health and her strong interest in defending Juan*

* Alumna de cuarto año de la Licenciatura en Letras, Universidad del Salvador. Correo electrónico: mariana1973casas@gmail.com.

Gramma, XXIX, 61 (2018), pp. 153-175.

Fecha de recepción: 13-10-2017 Fecha de aceptación: 18-10-2017.

© Universidad del Salvador. Facultad de Filosofía, Letras y Estudios Orientales. Área de Letras del Instituto de Investigación de Filosofía, Letras y Estudios Orientales. ISSN 1850-0161.

Domingo Perón from those wills outside the Justicialist movement. On the other hand, in the textual plane of discourse, we notice the repeated use of subordinate adverbial sentences of cause and purpose, which express ideas that are close to each other and coordinate among themselves. Precisely because it is a discourse produced in the field of political praxis, the causes and purposes have a fundamental role and must be clearly expressed, especially if there is a call to action, as Eva does with her “descamisados”.

From these elements, we intend to analyze, from the lexical-syntactic approach of the new grammar studies of the Spanish language (Di Tullio, 2005; Pavón Lucero, 2012), how the ideas of cause and finality, foundational stones of the political speech, are expressed in Evita’s last public discourse.

Keywords: *Eva Perón; Political Speech; Lexical-Syntactic Approach; Casual Subordination; Final Subordination.*

INTRODUCCIÓN¹

El 1° de Mayo de 1952, con motivo de la celebración del Día del Trabajador, María Eva Duarte de Perón se dirigió una vez más al pueblo reunido en la Plaza de Mayo. Ese sería su último discurso público, ya que su enfermedad se encontraba en estado avanzado y moriría tres meses más tarde. En las imágenes, la vemos demacrada y delgada, sostenida por su marido, el entonces presidente argentino Juan Domingo Perón. Aún hoy su figura genera la admiración tanto del ciudadano común como de profesionales de diversas disciplinas: “Por supuesto que es lícito estudiar el mito de Eva y la devoción que Eva despierta [...]. De hecho, historiadores y sociólogos, antropólogos y lingüistas, teólogos y escritores de novelas se han abalanzado en bandadas sobre uno y otro elemento”, explica el historiador italiano Loris Zanatta (2011).

Dada la riqueza lingüística de los discursos que Eva leía ante el público (discursos que se escribían para ser leídos en voz alta), nos parece sumamente interesante dedicarnos al del 1 de mayo de 1952 para nuestro análisis léxico-sintáctico. En primera instancia, nos llama la atención el uso abundante de oraciones compuestas por subordinación. De acuerdo con la *Nueva Gramática* de la RAE (NGRAE):

Las oraciones subordinadas dependen de alguna otra categoría a la que complementan o modifican. La oración subordinada se halla inserta o incrustada en la principal, en lugar de concatenada a ella [...] se interpreta como una parte de la principal. Se denomina tradicionalmente oración compuesta la que contiene una o varias subordinadas de cualquiera de los tipos reconocidos (2010, p. 18).

1. Hemos trabajado con la transcripción del discurso que se encuentra en www.elhistoriador.com.ar. Para organizar la presentación, hemos segmentado el discurso en oraciones y las hemos numerado. Se adjunta anexo.

Vale aclarar que las oraciones también pueden ser compuestas por coordinación, que es otro tipo de jerarquía que se establece entre las suboraciones (la coordinación puede ser copulativa, disyuntiva, adversativa, consecutiva o yuxtapuesta). Es decir, una oración compuesta por suboraciones unidas o vinculadas por una conjunción, que están en el mismo nivel de análisis, no como en el caso de las compuestas por subordinación, que cuentan con una oración principal o superordinada y una o más oraciones subordinadas que dependen de ella. En el análisis sintáctico, las subordinadas deben recurrirse.

Las oraciones subordinadas se clasifican tradicionalmente en sustantivas, adjetivas o de relativo y las adverbiales o circunstanciales (que comprenden un gran grupo no exento de polémica, como comentaremos más adelante). A modo de ejemplo, veamos la primera oración del texto de Eva:

Otra vez estamos aquí reunidos los trabajadores y las mujeres del pueblo; otra vez estamos los descamisados en esta plaza histórica del 17 de octubre de 1945 para dar la respuesta al líder del pueblo, que esta mañana, al concluir su mensaje dijo: “Quienes quieran oír, que oigan, quienes quieran seguir, que sigan” (Eva Perón, oración 1).

En la segunda suboración de esta gran oración compuesta por yuxtaposición², es decir, la que comienza después del punto y coma (“otra vez estamos los descamisados...”, cuyo núcleo verbal es “estamos” y su sujeto es “los descamisados”), encontramos una oración subordinada adverbial de finalidad, foco de nuestro análisis: “Para dar la respuesta al líder del pueblo, que esta mañana, al concluir su mensaje dijo: ‘Quienes quieran oír, que oigan, quienes quieran seguir, que sigan’”. En esta oración final observamos los siguientes componentes: la oración subordinada sustantiva de infinitivo <dar la respuesta al líder del pueblo> y la oración subordinada relativa de antecedente expreso <que esta mañana al concluir su mensaje dijo: “Quienes quieran oír, que oigan, quienes quieran seguir, que sigan”>, que contiene a su vez una construcción de infinitivo con valor de una oración adverbial temporal al concluir su mensaje, es decir, cuando concluyó su mensaje y una oración subordinada sustantiva de discurso directo.

Es así que con solo analizar la primera oración del discurso, tomamos conciencia de la complejidad sintáctica de las palabras de María Eva Duarte de Perón. No podemos pasar por alto que estos discursos se escribían para ser leídos en voz alta ante el público, por lo cual la constante subordinación sintáctica estaría dando cuenta de un

2. La primera suboración <Otra vez estamos [...] del pueblo> tiene dos núcleos en su sujeto expreso compuesto, “los trabajadores” y “las mujeres”. El núcleo verbal del predicado es “estamos”.

rasgo de la escritura que se ‘prepara’ para la oralidad y que obedece al discurso político³.

Ahora bien, dentro del amplio universo de las oraciones subordinadas, Eva Perón usa reiteradamente oraciones subordinadas adverbiales de causa y de finalidad, este es el punto que nos interesa para nuestro análisis. Como explica la *NGRAE*, la causa y la finalidad son ideas próximas en el discurso y se coordinan entre sí, por lo tanto nos parece más que pertinente explorar las formas en las que son expresadas en el texto elegido:

La proximidad entre las ideas de “causa” y “finalidad” tiene reflejo gramatical, ya que ciertas preguntas formuladas con *por qué* se pueden contestar con expresiones encabezadas por *para* y viceversa: —¿*Por qué repites siempre lo mismo?* —*Para que me hagan caso de una vez* (2010, p. 878).

Otro ejemplo que ofrece la *NGRAE* de la cercana relación entre estas dos ideas es el siguiente: “Además, las construcciones con *por* y *porque*, típicamente causales, pueden tener valor final, como en *Habla en voz baja por no molestar* o en *El antis lo acepto, porque no diga usted que es un desaire* (Fernán Gómez, *Viaje*)” (2010, p. 878).

Por tratarse de un discurso producido en la esfera de la praxis política, las causas y las finalidades tienen un papel fundamental, además deben quedar muy claras, sobre todo si hay un llamado a la acción, como hace aquí Eva con sus “descamisados”, arengándolos para defender a Perón contra la intromisión de intereses extranjeros. Entendemos que la claridad que se espera de Eva lleva a que ella exprese estas ideas, las de causa y de finalidad, prototípicamente, con subordinadas encabezadas por conjunciones causales y preposiciones de uso canónico, “porque” y “para”, y no con otras locuciones de valor causal y final, por ejemplo, “a causa de”, “con motivo de”, “por causa de”, “a fin de que”, “con intención de que”, “con vistas a que”, entre otras (*NGRAE*, 2010, p. 879).

A partir de estos elementos, nos proponemos analizar, desde el enfoque léxico-sintáctico, de qué manera se expresan en el discurso de Eva Perón las ideas de causa y de finalidad, piedras fundacionales del discurso político.

3. Patrick Charaudeau enumera las principales características del discurso político: a) la condición de simplicidad (lo cual no es nada fácil, ya que de por sí el pensamiento es complejo. Esta simplicidad lleva consigo la pérdida parcial de la verdad), b) dos tipos de razonamientos: el ético (se plantea como principio de acción lo que es la finalidad) y el pragmático (se plantea una premisa que prevé una consecuencia o una meta), c) la elección de valores y d) los argumentos. “El discurso político tiene como meta incitar a pensar y a actuar más que la intención de demostrar. No se trata de establecer una verdad por la razón, independientemente de las opiniones, sino de intentar transformar (o fortalecer) opiniones marcadas de emoción” (Charaudeau, 2009, p. 293). Estas características nos dan un marco muy útil para una mejor lectura del discurso elegido.

EL AMPLIO UNIVERSO DE LAS ORACIONES ADVERBIALES: BREVE INTRODUCCIÓN

Antes de ingresar en la identificación y análisis de las subordinadas adverbiales de causa y de finalidad presentes en el último discurso público de Eva Perón, nos parece fundamental apuntar ciertas consideraciones sobre las oraciones subordinadas adverbiales en general. Según la *NGRAE*: “El tercer grupo de oraciones subordinadas, las adverbiales o circunstanciales, es el más polémico de los tres, hasta el punto de que son raras las gramáticas modernas que les dan cabida como unidades de análisis sintáctico” (2010, p. 19). Ángela Di Tullio, en estudios recientes, sí se dedica a este tipo de oraciones con la intención de revisar la clasificación tradicional, que, según la autora, tiende a basarse solamente en las diferencias semánticas, y propone que “las diferencias semánticas deben complementarse con propiedades estructurales internas, como la relación con la oración superordinada, el tipo de subordinante y la flexión verbal” (2005, p. 320).

El *Esbozo* de la RAE (1973) afirma que las oraciones subordinadas adverbiales o circunstanciales pueden ser sustituidas por un adverbio. María Victoria Pavón Lucero revisa este concepto: “[...] no todos los tipos de oraciones que habitualmente se incluyen en este grupo aceptan tal sustitución. Concretamente, no parece haber adverbios capaces de sustituir a oraciones como las causales, las condicionales y concesivas” (2012, p. 15).

Si bien Di Tullio reconoce que es difícil ofrecer una clasificación general de las adverbiales, sí afirma que “las adverbiales no son argumentales ni modifican a un antecedente. Por lo general, funcionan como adjuntos en alguno de los niveles (del verbo, del predicado o de toda la oración)” (2005, p. 320). Mencionamos esta característica en contraste con la relación de las oraciones subordinadas sustantivas, que sí son argumentales, y las subordinadas adjetivas de relativo, que prototípicamente llevan un antecedente, con la oración principal.

Ahora bien, la clasificación que expone Ángela Di Tullio teniendo en cuenta la relación de la subordinada adverbial con la oración superordinada o principal es la siguiente: las adverbiales propias, que pueden ser sustituidas por un adverbio de la misma clase semántica, se consideran oraciones incluidas en la superordinada como adjuntos circunstanciales. Este grupo comprende a las oraciones subordinadas de manera, las temporales, las locativas y las de cantidad. Vale aclarar que algunas temporales son externas, es decir que no forman parte del predicado y modifican a toda la oración. Este tipo de temporales van antepuestas y se separan de la oración superordinada con una coma. Por ejemplo: “Cuando caminaba por Callao, vi a Juanita” (Albano & Zorrilla, 2015, p. 164).

La clasificación también comprende a las adverbiales impropias, foco de interés para este trabajo, que se denominan “externas” si modifican a toda la oración como adjunto extraoracional, o si modifican al acto de habla como modificador de modali-

dad (las reconocemos porque están separadas de la oración principal por una coma), e “internas” si modifican solo al predicado de la oración subordinada. Justamente, las oraciones subordinadas causales y finales pueden ser externas o internas, como demostraremos en nuestro análisis. En el grupo de las impropias se encuentran las condicionales, concesivas, ilativas, consecutivas, comparativas y, como ya mencionamos, las causales y las finales.

Hecha esta introducción, pasemos ahora a nuestro análisis.

LA CAUSALIDAD EN EL DISCURSO DE EVA PERÓN

Como veremos, en el discurso elegido hay una gran cantidad de oraciones subordinadas causales, las que pueden constituir modificadores internos al predicado o externos a él. Los internos especifican la causa de la acción que describe el predicado del que dependen y, sintácticamente, funcionan como adjuntos circunstanciales de causa. Los externos introducen una explicación o una justificación de lo que se ha dicho o de lo que se va a decir en el enunciado; sintácticamente, funcionan como modificadores oracionales o de la modalidad. También hay otras formas para expresar causa, por ejemplo el uso de ciertas locuciones preposicionales, “a causa de”, “con motivo de”, etc. Pero las oraciones subordinadas causales son la vía de expresión prototípica de esta idea en nuestro idioma. Vayamos ahora al texto enunciado por Eva Perón y analicemos qué formas predominan⁴:

Oración 3

Es el pueblo trabajador, es el pueblo humilde de la patria, que aquí y en todo el país está de pie y lo seguirá a Perón, el líder del pueblo, el líder de la humanidad, <porque ha levantado la bandera de redención y de justicia de las masas trabajadoras>; lo seguirá contra la opresión de los traidores de adentro y de afuera, que en la oscuridad de la noche quieren dejar el veneno de sus víboras en el alma y en el cuerpo de Perón, que es el alma y el cuerpo de la patria.

La oración subordinada causal encabezada por la conjunción prototípica “porque” es en este caso externa al predicado, está explicando o justificando por qué el pueblo lo seguirá a Perón. Esta justificación se ve reforzada con la duplicación del complemento directo “a Perón” y la forma pronominal “lo”, además de las dos aposiciones explicativas que modifican al sintagma nominal “Perón”, “el líder del pueblo” y “el líder de la humanidad”. Según lo que establece la *NGRAE*, las causales explicativas pueden ir antepuestas o pospuestas a la oración principal: “En las primeras el hablante aporta

4. Si bien hemos copiado las oraciones completas, nos limitaremos a analizar la relación de la causal con la oración subordinada y otros detalles que nos parezcan significativos.

información temática y, por tanto, conocida [...]; en las segundas, en cambio, la información se muestra o se introduce como justificación no conocida” (2010, p. 884). En la oración 3, la explicativa aparece al final de la primera subordinación.

En cuanto a la composición sintáctica, nos interesa hacer foco en el complemento directo “la bandera de redención y de justicia de las masas trabajadoras”, en el que identificamos tres complementos prepositivos: “de redención”, “de justicia” y “de las masas trabajadoras”. Si consideramos “de justicia de las masas trabajadoras” como un solo constituyente y prestamos especial atención al complemento prepositivo “de las masas trabajadoras”, observamos que puede conmutarse por una construcción de para + sustantivo, “justicia para las masas trabajadoras” (en caso de reponer un verbo como “impartir”, el papel temático de “masas trabajadoras” será el de destinatario o beneficiario). Aunque no reemplazáramos “de las masas trabajadoras” por “para las masas trabajadoras”, de todas formas ese complemento prepositivo nos brinda el rasgo de +pertenencia. Por lo tanto, vemos que al segmentar la subordinada de otra forma, cambia la lectura y se acerca más a las intenciones políticas del sujeto enunciador: que los descamisados sepan que son los destinatarios de la justicia impartida por Perón.

Oración 5

No lo conseguirán, <porque aquí estamos los hombres y las mujeres del pueblo>, mi general, <para custodiar vuestros sueños> y <para vigilar vuestra vida>, <porque es la vida de la patria>, <porque es la vida de las futuras generaciones, que no nos perdonarían jamás que no hubiéramos cuidado a un hombre de los quilates del general Perón, que acunó los sueños de todos los argentinos, en especial del pueblo trabajador>.

La primera subordinada causal es explicativa del enunciado <No lo conseguirán>. Es interesante el vocativo referido a Perón, “mi general”, porque da cuenta de que el receptor del discurso no es solo el pueblo reunido en la plaza, sino, principalmente, el presidente argentino. Las otras dos causales también funcionan como explicativas. No dejemos de notar la complejidad sintáctica de la última causal, que tiene una adjetiva relativa con “futuras generaciones” como antecedente y, dentro de esta, otra adjetiva relativa, cuyo antecedente es “general Perón”. Debemos observar que, en el plano semántico, las últimas dos causales parecen justificar lo enunciado en las dos oraciones subordinadas finales (<para custodiar vuestros sueños> y <para vigilar vuestra vida>), no la oración superordinada <No lo conseguirán>.

Las oraciones subordinadas finales las trabajaremos en el próximo apartado.

Oración 8

<Porque nosotros no nos vamos a dejar aplastar jamás por la bota oligárquica y

traidora de los vendepatrias que han explotado a la clase trabajadora>, <porque nosotros no nos vamos a dejar explotar jamás por los que, vendidos por cuatro monedas, sirven a sus amos de las metrópolis extranjeras; entregan al pueblo de su patria con la misma tranquilidad con que han vendido el país y sus conciencias>; <porque nosotros vamos a cuidar de Perón más que si fuera nuestra vida>, <porque nosotros cuidamos una causa que es la causa de la patria, es la causa del pueblo, es la causa de los ideales que hemos tenido en nuestros corazones durante tantos años>.

Esta serie de oraciones causales justifican al enunciado que corresponde a la oración anterior (<Ese día, mi general, yo saldré con el pueblo trabajador, yo saldré con las mujeres del pueblo, yo saldré con los descamisados de la patria, para no dejar en ningún ladrillo que no sea peronista>). Por tratarse de un discurso político para leer en voz alta, el sujeto enunciativo recurre a construcciones paralelas: las dos primeras causales comienzan <porque nosotros no nos vamos a...> y las siguientes repiten el sujeto de primera persona plural, pero no llevan el índice de polaridad negativa. El paralelismo enfatiza la idea que se quiere transmitir, en este caso, que los intereses extranjeros no podrán negociar con el pueblo peronista. Profundicemos nuestra reflexión con el análisis de la primera oración causal explicativa: <Porque nosotros no nos vamos a dejar aplastar jamás por la bota oligárquica y traidora de los vendepatrias que han explotado a la clase trabajadora>.

El sujeto de la oración es “nosotros” y en el predicado contamos con una combinación de perífrasis verbal + una construcción OSS de infinitivo (“no nos vamos a dejar aplastar jamás por la bota oligárquica...”). Vayamos ahora a la oración subordinada sustantiva de infinitivo: <aplastar jamás por la bota oligárquica y traidora de los vendepatrias que han explotado a la clase trabajadora>. “Aplastar” es el núcleo de la subordinada sustantiva de infinitivo, verbo que exige un agente que efectúe la acción y, tal vez, de un experimentante que padezca ese ‘aplastamiento’. Podemos considerar que ‘aplastar’ implica ‘ser aplastado’, entonces esto da cuenta de por qué <por la bota oligárquica...> toma el lugar de un complemento agente. En la voz pasiva, el sujeto de la oración recibe la acción que lleva adelante el complemento agente, y pasa así a cumplir el papel temático de “sujeto paciente”, por eso podemos parafrasear la oración sustantiva de infinitivo de la siguiente manera: “Nosotros jamás seremos aplastados por la bota oligárquica y traidora de los vendepatrias que han explotado a la clase trabajadora”. La posibilidad semántica y sintáctica de transformar la subordinada sustantiva de infinitivo en una oración en voz pasiva da lugar al complemento agente que hemos identificado.

Entonces, volviendo a la enunciación original del discurso en voz activa, en las dos primeras causales, el sujeto expreso “nosotros” es experimentante, mientras que este papel temático cambia en las dos causales siguientes, en las que el “nosotros” se

convierte en agente, el que efectúa la acción. Además, notemos que en las últimas dos causales se usa el verbo “cuidar”, que indefectiblemente exige un agente (“nosotros”) y un beneficiario (“Perón” y “una causa”): *<porque nosotros vamos a cuidar de Perón>*, *<porque nosotros cuidamos una causa>*. Resulta interesante detenernos en la alternancia del verbo cuidar, ya que Eva no lo usa de la misma forma en las dos subordinadas causales recién mencionadas. En “*cuidar de Perón*”, el verbo cuidar presenta su forma intransitiva y exige un complemento de régimen encabezado por “de”. En cambio, en “*cuidamos una causa*”, el verbo presenta su forma transitiva y exige un complemento directo. Según nuestra lectura, “cuidar” con complemento de régimen tiene una caracterización semántica de +duración (por ejemplo: “Yo siempre cuido de las plantas”), mientras que “cuidar” como transitivo nos hace pensar en un valor de +delimitación, existe un tiempo medible entre el comienzo y el final de la acción. Por consiguiente, “cuidar de” se relacionaría más con un verbo de estado, mientras que “cuidar (algo)” con un verbo de realización.

Oración 9

Hoy, *<gracias a Perón>*, estamos de pie virilmente.

Aquí nos encontramos con otra forma de expresar causa, una locución conjuntiva causal con valoración positiva, en oposición a la locución preposicional “por culpa de”. La locución identificada en el discurso tiene valor causal porque podemos parafrasearla de la siguiente forma: “Hoy estamos de pie virilmente porque Perón nos acompaña”, o “Como Perón nos acompaña, hoy estamos de pie virilmente”. A propósito de la conjunción “como”, que hemos elegido para parafrasear la construcción “gracias a Perón”, existe consenso entre los gramáticos de su valor causal, con el verbo flexionado en modo indicativo. Estamos entonces frente a otra forma de expresión de causalidad no prototípica, que nos es útil en nuestra paráfrasis pero que no es utilizada por el hablante Eva Perón. Uno de los ejemplos que brinda la *NGRAE* es “Como tenía tiempo, me fui a dar un paseo” (2010, p. 422).

Oración 10

Los hombres se sienten más hombres, las mujeres nos sentimos más dignas, *<porque dentro de la debilidad de algunos y de la fortaleza de otros está el espíritu y el corazón de los argentinos>* *<para servir de escudo en defensa de la vida de Perón>*.

Esta oración compuesta por coordinación y subordinación contiene una subordinada causal y una subordinada final. La causal *<porque dentro de la debilidad de algunos y de la fortaleza de otros está el espíritu y el corazón de los argentinos>*, según nuestra opinión, modifica a la enunciación, al acto verbal que la expresa, no a las suboraciones

coordinadas por yuxtaposición de la oración principal. Este acto de enunciación es “un verbo de lengua o de juicio, que no está explícito y que expresa el hecho de emitir esas palabras o el de llegar a la conclusión que se presenta” (NGRAE, 2010, p. 882) y que nosotros podemos reponer de la siguiente manera: (Digo, afirmo, que) <los hombres se sienten más hombres y las mujeres nos sentimos más dignas porque dentro de la debilidad de algunos y de la fortaleza de otros...>.

Entonces, en la justificación del acto verbal tenemos en realidad una deducción, una apreciación del hablante. Como este es un discurso político movilizador, emitido en un momento complicado en la vida de Eva Perón, no nos resulta extraño el uso de oraciones causales que corresponden a la enunciación, en las que se transparenta más la valoración del hablante sobre su acto de habla. Si bien no es el objetivo de este trabajo, la situación pragmática influye y mucho en la enunciación.

Oración 11

Yo, después de un largo tiempo que no tomo contacto con el pueblo como hoy, quiero decir estas cosas a mis descamisados, a los humildes que llevo tan dentro de mi corazón que en las horas felices, en las horas de dolor y en las horas inciertas siempre levanté la vista a ellos, <porque ellos son puros> y <por ser puros ven con los ojos del alma y saben apreciar las cosas extraordinarias como el general Perón>.

Como hemos visto, tenemos oraciones de gran complejidad sintáctica en este discurso; una estructura dentro de la otra, a modo de cajas chinas. Aquí encontramos que las dos causales explicativas de la predicación “levantar la vista” (<porque ellos son puros> y <por ser puros...>) son modificadores oracionales de una oración subordinada consecutiva intensiva. A saber: <Que [el antecedente es “los humildes”] llevo tan⁵ dentro de mi corazón <que en las horas felices, en las horas de dolor y en las horas inciertas siempre levanté la vista a ellos>>.”

A la vez, esta consecutiva intensiva forma parte de la aposición del núcleo del objeto indirecto (“descamisados”). Como vimos, las causales puestas llevan información nueva, remática, y justamente el hablante las pone al final de la oración para que el receptor las identifique y las retenga con mayor facilidad.

No podemos pasar por alto, teniendo en cuenta el enfoque léxico-sintáctico de este análisis y el contexto de enunciación del discurso de Eva, la elección léxica del hablante en la oración subordinada sustantiva de infinitivo <apreciar las cosas extraordinarias como el general Perón>. El sujeto enunciadore compara a Perón con “cosas extraordinarias”. “Cosas” es un sustantivo común que carece de un carácter referencial concreto,

5. El resaltado es nuestro.

su contenido queda librado a la asociación que desee hacer el destinatario del discurso. Curiosamente, el complemento nominal de estas “cosas” es “extraordinarias”, un adjetivo calificativo que le confiere al sustantivo una caracterización semántica desmesurada, por fuera de lo común u ordinario, aunque “cosas” no refiera a nada en particular. Entonces, si recurrimos a la situación pragmática en la que se inserta el discurso de Eva Perón, podemos inferir que el presidente Perón es una “cosa”, que por su nula referencialidad puede estar al alcance de la mano de las masas, pero que al calificarla de “extraordinaria” se despegas del plano de lo accesible, de lo familiar. Ahondar en este análisis nos llevaría hacia el campo del discurso político y la manipulación de las masas, lo que excede el objetivo de nuestro trabajo.

Oración 12

Yo quiero hablar hoy, a pesar de que el general me pide que sea breve, *<porque quiero que mi pueblo sepa que estamos dispuestos a morir por Perón y que sepan los traidores que ya no vendremos aquí a decirle “presente” a Perón, como el 28 de septiembre, sino que iremos a hacer justicia por nuestras propias manos>*.

La extensa causal explicativa, a continuación de la subordinada concesiva <a pesar de que el general me pide que sea breve>, contiene un complemento directo conformado por dos subordinadas sustantivas, las que a su vez incluyen otras subordinadas sustantivas. No deja de sorprendernos la recurrencia del uso de subordinadas en la extensión de una sola oración.

Oración 13

Hay mucho dolor que mitigar; hay que restañar muchas heridas, *<porque todavía hay muchos enfermos y muchos que sufren>*.

La oración principal yuxtapone dos oraciones impersonales, <hay mucho dolor que mitigar>, <hay que restañar muchas heridas>. La oración causal explicativa externa también está formada por una oración impersonal de verbo haber que cuenta con dos complementos directos, “muchos enfermos” y “muchos que sufren”. Observamos que en este último se sustantiviza el cuantificador “muchos” que recibe la oración relativa adjetiva <que sufren>. Resulta interesante la reconversión que el sujeto enunciador realiza de “muchos”: de ser un cuantificador del sustantivo “enfermos” en el primer complemento directo, pasa a convertirse en un sustantivo, núcleo del segundo complemento directo. También destacamos que el uso de las oraciones impersonales contrasta notablemente con las oraciones de verbos conjugados en primera persona del plural que predominan en el discurso. Recordemos una vez más que cuando la oración causal explicativa está pospuesta a la oración principal, la información que contiene se pre-

senta como una información no conocida.

Ahora bien, nos gustaría detenernos un momento en la oración principal, cuya construcción resulta ambigua, ya que podemos leer (la misma ambigüedad recae en ambas suboraciones) <hay que mitigar mucho dolor> o <hay mucho dolor que mitigar>. En ambos casos, estamos ante oraciones impersonales con el verbo “haber” en 3º persona del singular. Si leemos <hay que mitigar mucho dolor>, se percibe el rasgo de +obligación o +necesidad (puede parafrasearse como <Debemos mitigar mucho dolor>). La misma perífrasis verbal de “haber + que + infinitivo” en sí misma denota obligación. En el análisis sintáctico, “hay que mitigar” es el núcleo verbal (perífrasis verbal de obligación) y “mucho dolor” es el complemento directo.

Si leemos <hay mucho dolor que mitigar>, en el complemento directo que depende del verbo “haber” encontramos “dolor” como núcleo, “mucho” cuantificador y “que mitigar” es una subordinada adjetiva relativa (con un infinitivo como núcleo) que funciona como complemento nominal de “dolor”. Observamos que la adjetiva tiene cierto matiz de finalidad. Entonces, la ambigüedad reside en que si leemos la oración impersonal de la primera forma, nos encontramos con una marcada obligación; si la leemos de la segunda forma, esa impersonal denota la existencia de algo, pero no la obligación.

Oración 16

Y nosotros, un puñado de argentinos, luchamos junto con Perón por una humanidad feliz dentro de la justicia, dentro de la dignificación de ese pueblo, <porque en eso reside la grandeza de Perón>.

Otra causal explicativa, cuyo sujeto “la grandeza de Perón” es aquello que “reside” “en eso”, lo enunciado en la oración principal. El determinante demostrativo “eso” se refiere nada más y nada menos que a la lucha por una humanidad feliz, en el marco de la justicia y dignificación del pueblo, idea central del proyecto político del peronismo. Resulta muy interesante que el sujeto enunciador haya optado por una palabra funcional, “eso”, cuyo significado se define en su relación con las otras palabras del sintagma, para referirse a la premisa primordial del movimiento Justicialista.

Oración 21

He de estar noche y día trabajando <por mitigar dolores y restañar heridas>, <porque sé que cumplo con esta legión de argentinos que está labrando una página brillante en la historia de la Patria>.

La subordinada final la analizaremos en el próximo apartado. Con respecto a la causal, estamos nuevamente ante una causal explicativa. El uso del verbo en primera

persona del singular refuerza la justificación que Eva hace de su accionar político.

Oración 27

Pero nosotros somos el pueblo y yo sé que estando el pueblo alerta somos invencibles <porque somos la patria misma>.

En esta oración compuesta por coordinación, encontramos en la segunda suboración una subordinada sustantiva que depende del verbo “sé” y funciona como complemento directo. Dentro de la sustantiva, el verbo principal es “somos”, el cual exige el predicativo “invencibles”. En el predicado además encontramos una construcción de gerundio que funciona como un adjunto circunstancial con matiz causal, que puede parafrasearse “porque el pueblo está alerta”, y, por primera y única vez en el discurso, aparece una subordinada causal interna, que no modifica a todo el enunciado sino al verbo copulativo, núcleo verbal de la sustantiva. La causal interna es altamente significativa en el contexto de las palabras de Eva Perón: <Somos la patria misma> (“Nosotros” = pueblo peronista es el sujeto tácito, “somos” es el núcleo verbal, “la patria misma” es el predicativo subjetivo obligatorio). El sujeto enunciator (Eva + Perón + los descamisados) se asume como la patria, sustantivo con una fuerte carga emotiva.

No podemos pasar por alto la construcción de gerundio <estando el pueblo alerta>, la cual, como dijimos, tiene un matiz adverbial causal, “porque el pueblo está alerta, somos invencibles”, que refuerza los valores presentes en el discurso, es decir, la unidad del pueblo peronista y la defensa de Perón. Podemos considerar también un matiz condicional para esta construcción, “si el pueblo está alerta, somos invencibles”, aunque preferimos el matiz causal, ya que el condicional nos posiciona en un plano hipotético y no es esa la intención del sujeto enunciator.

LA FINALIDAD EN EL DISCURSO DE EVA PERÓN

Para ampliar la idea de finalidad, nos parece pertinente citar a Carmen Galán Rodríguez:

Las oraciones finales han recibido escasa atención en la gramática tradicional española por varias razones: no presentan ningún rasgo sintáctico especial que las caracterice formalmente, carecen de marcas específicas y gozan de una libertad combinatoria casi absoluta, puesto que no parecen estar sometidas a ninguna restricción por parte del verbo regente (1992, p. 1).

La autora sostiene que no siempre las finales pueden interpretarse como las oraciones que expresan el fin o la intención con que se lleva a cabo la acción del verbo principal, ya que en ciertas ocasiones la fórmula “para + infinitivo” puede tener valor temporal, “No te inclines tanto para estudiar”, o condicional, “Hay que ser valiente

para dedicarse a los toros”, ejemplos proporcionados por la misma autora. Su objetivo es dinamitar la vieja idea de que la preposición “para” siempre introduce subordinadas finales⁶. Nos parece importante presentar estas posibles alternativas para comprobar luego si en el discurso elegido nos encontramos con alguna de ellas.

Las subordinadas finales, al igual que las causales, pueden ser internas y funcionan así como complementos argumentales o adjuntos circunstanciales del verbo, o externas al predicado, es decir que modifican a la oración y también pueden modificar la modalidad.

Observemos otros enunciados del discurso de Eva Perón antes analizado.

Oración 1

Otra vez estamos aquí reunidos los trabajadores y las mujeres del pueblo; otra vez estamos los descamisados en esta plaza histórica del 17 de octubre de 1945 <para dar la respuesta al líder del pueblo, que esta mañana, al concluir su mensaje dijo: “Quienes quieran oír, que oigan, quienes quieran seguir, que sigan”>.

Aquí queda claro que la subordinada final es interna al predicado y denota el propósito del sujeto agente “los descamisados”. En este caso tenemos la construcción “para + infinitivo” para expresar finalidad: “Como regla general, se emplea el infinitivo cuando las finales son concertadas. [...] aquellas en las que el sujeto, por lo general tácito, del infinitivo es correferente con el del verbo principal” (NGRAE, 2010, p. 889). Esta es la forma que predominará en el discurso, ya que el sujeto de la oración principal y el sujeto de la oración en infinitivo de la subordinada final coinciden sintácticamente y, desde la configuración discursiva, la forma mencionada enfatiza los objetivos de la acción del hablante.

Oración 5

No lo conseguirán, porque aquí estamos los hombres y las mujeres del pueblo, mi general, <para custodiar vuestros sueños> y <para vigilar vuestra vida>, porque es la vida de la patria, porque es la vida de las futuras generaciones, que no nos perdonarían jamás que no hubiéramos cuidado a un hombre de los quilates del

6. Nos parece interesante agregar la siguiente reflexión de Galán Rodríguez, que abona su tesis de que las oraciones con “para + infinitivo” no siempre pueden interpretarse como finales: “Por otra parte, dada la estrecha relación entre causales (el antes de una acción) y finales (el después de una acción), cabría pensar la posibilidad de traducir PARA + infinitivo por una expresión causal” (1992, pp. 3-4). Al hacer esta conmutación en los tres ejemplos que brinda la autora (“He cerrado la ventana para descansar tranquilamente”, “Este botón sirve para ajustar volumen y “No tengo fuerzas para seguir”, p. 3), observa que solo el primero acepta la equivalencia (“He cerrado la ventana porque quiero descansar”), pero no los otros dos ejemplos. En el segundo ejemplo, la construcción “para ajustar el volumen” connota utilidad, mientras que “para seguir” (tercer ejemplo) connota consecuencia.

general Perón, que acunó los sueños de todos los argentinos, en especial del pueblo trabajador.

Las dos oraciones subordinadas finales son externas, modifican al enunciado contenido en la primera oración subordinada causal, no al verbo de la oración principal <No lo conseguirán>. En las finales, cuyos núcleos verbales son “custodiar” y “vigilar”, se expresa uno de los valores fundamentales de este discurso: la protección para el líder justicialista Juan Domingo Perón.

Oración 7

Ese día, mi general, yo saldré con el pueblo trabajador, yo saldré con las mujeres del pueblo, yo saldré con los descamisados de la patria, *<para no dejar en pie ningún ladrillo que no sea peronista>*.

La presencia de la coma indica que esta oración final es externa, modifica a toda la oración principal. Vale la pena detenerse en esta oración, <no dejar en pie ningún ladrillo que no sea peronista>, en la que el núcleo verbal es una expresión lexicalizada (“dejar en pie”). El complemento directo, “ningún ladrillo que no sea peronista”, porta una carga semántica altamente significativa en el contexto de enunciación de este discurso, ya que con su rasgo semántico de +inanimado, el sustantivo común “ladrillo” es modificado por la oración subordinada adjetiva de relativo <que no sea peronista>. Los “ladrillos peronistas” son los que se necesitan para construir la Nación Argentina. Con esta metáfora, Eva presenta prácticamente una justificación más que una finalidad: proteger a Perón significa sostener el fortalecimiento de una nación edificada sobre el movimiento Justicialista, en la que otros intereses (los “ladrillos no peronistas”) son una amenaza.

Oración 10

Los hombres se sienten más hombres, las mujeres nos sentimos más dignas, porque dentro de la debilidad de algunos y de la fortaleza de otros está el espíritu y el corazón de los argentinos *<para servir de escudo en defensa de la vida de Perón>*.

Es el mismo tipo de oración final que en los casos anteriores. Vamos a detenernos ahora en su análisis: *<servir de escudo en defensa de la vida de Perón>*. El verbo “servir”, con el sentido de utilidad, exige un complemento de régimen encabezado por la preposición “de” más un término, en este caso conformado por el sintagma nominal “escudo en defensa de la vida de Perón” (el núcleo es “escudo”, modificado por el complemento preposicional “en defensa de la vida de Perón”). Como vimos en la oración 7, aquí, en el complemento preposicional, vuelve a trabajar activamente una metáfora

con valor de justificación (la connotación es ‘porque debemos defender a Perón’). Pero podemos pensar en otra segmentación: no necesariamente <en defensa de la vida de Perón> depende de “escudo”, ya que esa construcción puede funcionar como complemento de régimen de “servir”: <servir en defensa de la vida de Perón>. En este caso, el complemento de régimen adquiere un fuerte matiz de finalidad, <para la defensa de la vida de Perón>. Abordemos el análisis de una manera u otra, la obligación de defender a Perón es insoslayable.

Oración 12

Yo quiero hablar hoy, a pesar de que el general me pide que sea breve, porque quiero que mi pueblo sepa que estamos dispuestos a morir por Perón y que sepan los traidores que ya no vendremos aquí <a decirle “presente” a Perón, como el 28 de septiembre>, sino que iremos a hacer justicia por nuestras propias manos.

Además de la preposición “para”, las finales internas de infinitivo pueden estar encabezadas por la preposición “a” cuando dependen de verbos de movimiento, como en este caso: no *vendremos*⁷ aquí <a decirle “presente” a Perón, como el 28 de septiembre>.

Oración 19

Estoy con ustedes <para ser un arco iris de amor entre el pueblo y Perón>; estoy con ustedes <para ser ese puente de amor y de felicidad que siempre he tratado de ser entre ustedes y el líder de los trabajadores>.

Finales internas de infinitivo concertadas. Más que la estructura, que es bien prototípica, nos interesa la elección léxica del hablante. Las dos oraciones finales cuentan con predicativos subjetivos obligatorios: “arco iris de amor” y “puente de amor y felicidad”. Si bien el sustantivo común “arco iris” es contable, convengamos que tiene cierto rasgo de +abstracción, lo que sumado al complemento preposicional “de amor” transforma al sintagma nominal en una predicación intangible que se atribuye al sujeto enunciador. Algo similar ocurre con “puente de amor y felicidad”. El tono parece lírico más que político.

Oración 20

Estoy otra vez con ustedes, como amiga y como hermana y he de trabajar noche y día <por hacer felices a los descamisados>, porque sé que cumplo así con la Patria y con Perón.

Final interna de infinitivo concertada pero encabezada con otra preposición, “por”. Vale destacar que existe una diferencia semántica entre ambas preposiciones: “para” tie-

7. El resaltado es nuestro.

ne un rasgo de +precisión, mientras que “por” tiene el rasgo de +aproximación, pero no la precisión de “para”⁸. Al cambiar la preposición, cambia entonces nuestra lectura: <por hacer felices a los descamisados> tiene una finalidad menos precisa que <para hacer felices a los descamisados>.

Oración 21

He de estar noche y día trabajando <por mitigar dolores y restañar heridas>, porque sé que cumplo con esta legión de argentinos que está labrando una página brillante en la historia de la Patria.

Se trata del mismo caso que en la oración anterior, a lo que se suma el valor metafórico de “mitigar dolores” y “restañar heridas”, ya que literalmente Eva no es una médica que cura heridas del cuerpo humano. Entonces, el rasgo de +aproximación y –precisión de “por” se relaciona bien con el sentido metafórico de la oración final.

Oración 22

Y así como este 1º de mayo glorioso, mi general, quisiéramos venir muchos y muchos años y, dentro de muchos siglos, que vengan las futuras generaciones <para decirle en el bronce de su vida o en la vida de su bronce, que estamos presentes, mi general, con usted>.

Subordinada final de infinitivo concertada que depende de la perífrasis verbal de voluntad querer + infinitivo (núcleo de la primera suboración) y de “vengan”, núcleo verbal de la OSS que funciona como complemento directo del verbo ‘emotivo’ elidido (deseamos, esperamos) de la segunda suboración. Hasta el momento no habíamos marcado en este apartado una complejidad sintáctica tal, aunque en el apartado anterior muchas de las oraciones compuestas por subordinación contenían causales y finales a la vez.

Nos detenemos brevemente en la construcción <en el bronce de su vida o en la vida de su bronce>, un adjunto circunstancial de tiempo con un alto valor metafórico debido al juego de palabras que, con la elección léxica de “bronce” en ambos constituyentes de la coordinación disyuntiva, alude a la proyección hacia la eternidad del nombre de Perón.

Oración 25

No perdona jamás que un argentino, que un hombre de bien, el general Perón, esté trabajando <por el bienestar de su pueblo> y <por la grandeza de la Patria>.

8. “Ambas preposiciones proceden de una forma iberorrománica común, lo que explica que *por* siga manteniendo su originario valor causal y final y que sean intercambiables en diversos contextos, como en *Me río {por/para} no llorar*” (NGRAE, 2010, p. 570).

Locuciones preposicionales que denotan finalidad, pero no son oraciones subordinadas. Así y todo, la idea de finalidad está presente. Sin embargo, como analizamos en las oraciones 20 y 21, la preposición “por” no tiene el mismo rasgo semántico de “para”, ya que connota una aproximación menos precisa. Al rasgo –precisión de la preposición “por” se le suma la carga semántica de los sustantivos ponderativos abstractos “bienestar” y “grandeza”–.

Oración 26

Los vendepatrias de dentro, que se venden por cuatro monedas, están también en acecho <para dar el golpe en cualquier momento>.

Casi al final del discurso, aparece claramente en esta subordinada prototípica la finalidad del enemigo peronista, es decir los “vendepatrias de dentro”. En todos los casos observamos que las oraciones compuestas por subordinación (oración 19, <estoy con ustedes <para ser ese puente de amor y de felicidad que siempre he tratado de ser entre ustedes y el líder de los trabajadores>) se cierran con la subordinada final, lo que denota la intención del hablante de que la finalidad quede impregnada en el receptor.

Vale destacar que a lo largo del discurso no hemos encontrado construcciones finales externas al predicado, en las que se observe la finalidad que se busca al enunciar algo, al estilo de uno de los ejemplos que encontramos en la *NGRAE*: “Ya son las dos, para que te enteres” (2010, p. 888). En el último discurso público de Eva Perón, la finalidad está íntimamente relacionada con la acción que realiza el sujeto hablante, no con el hecho de enunciar, de ahí la ausencia de finales externas.

CONCLUSIONES

La proximidad entre las ideas de causa y finalidad en el discurso se refleja en el uso abundante de subordinadas causales y finales. El hablante opta por las formas prototípicas, las subordinadas, en detrimento de otras construcciones que canalicen las mismas ideas. Esto se debe al interés del sujeto enunciadador, Eva Perón, en que su mensaje llegue con claridad al pueblo peronista. Las formas de expresión prototípicas, las oraciones subordinadas adverbiales de causa y finalidad, ponen el peso en las acciones que dependen de la acción de la oración superordinada, y el llamado a la acción es primordial en el discurso político, más en el contexto de enunciación del texto elegido: la salud debilitada de Eva y los intereses enemigos que buscaban derrocar al presidente Perón.

Como vimos en el desarrollo del trabajo, las subordinadas causales tienen más presencia que las finales, y el tipo de causal que predomina es la externa explicativa. El hablante siente la necesidad de justificar y explicar el enunciado principal, no la causa del predicado. Por otro lado, las finales predominantes son las internas, que en el plano sintáctico funcionan como adjuntos circunstanciales de finalidad y modifican solo al

predicado, no a la oración completa. A juzgar por nuestro análisis léxico-sintáctico, las finalidades parecen ser más claras que las causas, ya que denotan directamente la intención del sujeto agente, mientras que las causales explicativas insisten en agregar información al enunciado, como si el enunciado por sí solo no bastara. Las finales no solo parecen ser más claras sino que, como analizamos en el desarrollo, en algunos casos refuerzan el ‘mandato’ (defender a Perón) o ‘la necesidad de obediencia’ que impone la voz de Eva. Este férreo propósito se debilita muy sutilmente cuando el sujeto enunciador opta por la preposición “por” en lugar de “para”, pero la elección de “por” se da escasamente y en contextos metafóricos o abstractos.

Entonces, tal como apuntamos en la introducción, las causas y las finalidades son clave y hasta fundantes en la praxis política, ya que expresan la razón de ser y los objetivos del accionar político, de ahí las reiteradas apariciones de sus expresiones gramaticales en el texto seleccionado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albano, H. R. & Zorrilla, A. M. (2015). *Claves gramaticales del español*. Buenos Aires: *Litterae*.
- Charaudeau, P. (2009). La argumentación persuasiva. El ejemplo del discurso político (Alemán Guillén, P., Trad.). En Shiro, M.; Bentivoglio, P. & Erlich, F. D. (Comps.). *Haciendo discurso. Homenaje a Adriana Bolívar* (pp.). Caracas: Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela. Recuperado el 2 de febrero, 2018 de https://www.patrick-charaudeau.com/IMG/pdf/2009_d_Argum-_y_persuasio_Hom_Bolivar_.pdf
- Di Tullio, A. (2005). Las oraciones adverbiales. En *Manual de Gramática del español* (pp. 319-338). Buenos Aires: La isla de la luna.
- Galán Rodríguez, C. (1992). La renovación de los nexos: las falsas finales. En Ariza Viguera, M.; Cano, R.; Mendoza, J. M. & Narbona, A. (Eds.). *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española* (Vol. I, pp. 429-432). Madrid: Pabellón de España.
- Pavón Lucero, M. V. (2012). La subordinación adverbial. En *Estructuras sintácticas en la subordinación verbal* (pp. 13-14). Madrid: Arcos Libros.
- Perón, E. (1952). Discurso de Evita del día del trabajador-Plaza de mayo (1952). Recuperado el 2 de octubre, 2017, de http://www.elhistoriador.com.ar/documentos/ascenso_y_auge_del_peronismo/discurso_1ro_de_mayo_52_evita.php
- Real Academia Española (1973). *Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española

(2010). *Nueva gramática de la lengua española. Manual (NGRAE)*. Buenos Aires: Grupo Editorial Planeta.

Zanatta, L. (2011). Introducción. En *Eva Perón. Una biografía*. Buenos Aires: Sudamericana. Recuperado febrero, 2018, de <https://www.megustaleer.com.ar/libros/eva-pern/MAR-004466/fragmento/>

ANEXO: DISCURSO DE EVITA EN EL DÍA DEL TRABAJADOR-PLAZA DE MAYO (1952)

Mis queridos descamisados:

Oración 1

Otra vez estamos aquí reunidos los trabajadores y las mujeres del pueblo; otra vez estamos los descamisados en esta plaza histórica del 17 de octubre de 1945 para dar la respuesta al líder del pueblo, que esta mañana, al concluir su mensaje dijo: “Quienes quieran oír, que oigan, quienes quieran seguir, que sigan”.

Oración 2

Aquí está la respuesta mi general.

Oración 3

Es el pueblo trabajador, es el pueblo humilde de la patria, que aquí y en todo el país está de pie y lo seguirá a Perón, el líder del pueblo, el líder de la humanidad, porque ha levantado la bandera de redención y de justicia de las masas trabajadoras; lo seguirá contra la opresión de los traidores de adentro y de afuera, que en la oscuridad de la noche quieren dejar el veneno de sus víboras en el alma y en el cuerpo de Perón, que es el alma y el cuerpo de la patria.

Oración 4

Pero no lo conseguirán como no han conseguido jamás la envidia de los sapos acallar el canto de los ruiseñores, ni las víboras detener el vuelo de los cóndores.

Oración 5

No lo conseguirán, porque aquí estamos los hombres y las mujeres del pueblo, mi general, para custodiar vuestros sueños y para vigilar vuestra vida, porque es la vida de la patria, porque es la vida de las futuras generaciones, que no nos perdonarían jamás que no hubiéramos cuidado a un hombre de los quilates del general Perón, que acunó

los sueños de todos los argentinos, en especial del pueblo trabajador.

Oración 6

Yo le pido a Dios que no permita a esos insectos levantar la mano contra Perón, porque ¡guay de ese día!

Oración 7

Ese día, mi general, yo saldré con el pueblo trabajador, yo saldré con las mujeres del pueblo, yo saldré con los descamisados de la patria, para no dejar en pie ningún ladrillo que no sea peronista.

Oración 8

Porque nosotros no nos vamos a dejar aplastar jamás por la bota oligárquica y traidora de los vendepatrias que han explotado a la clase trabajadora, porque nosotros no nos vamos a dejar explotar jamás por los que, vendidos por cuatro monedas, sirven a sus amos de las metrópolis extranjeras; entregan al pueblo de su patria con la misma tranquilidad con que han vendido el país y sus conciencias; porque nosotros vamos a cuidar de Perón más que si fuera nuestra vida, porque nosotros cuidamos una causa que es la causa de la patria, es la causa del pueblo, es la causa de los ideales que hemos tenido en nuestros corazones durante tantos años.

Oración 9

Hoy, gracias a Perón, estamos de pie virilmente.

Oración 10

Los hombres se sienten más hombres, las mujeres nos sentimos más dignas, porque dentro de la debilidad de algunos y de la fortaleza de otros está el espíritu y el corazón de los argentinos para servir de escudo en defensa de la vida de Perón.

Oración 11

Yo, después de un largo tiempo que no tomo contacto con el pueblo como hoy, quiero decir estas cosas a mis descamisados, a los humildes que llevo tan dentro de mi corazón que en las horas felices, en las horas de dolor y en las horas inciertas siempre levanté la vista a ellos, porque ellos son puros y por ser puros ven con los ojos del alma y saben apreciar las cosas extraordinarias como el general Perón.

Oración 12

Yo quiero hablar hoy, a pesar de que el general me pide que sea breve, porque quiero que mi pueblo sepa que estamos dispuestos a morir por Perón y que sepan los traidores

que ya no vendremos aquí a decirle “presente” a Perón, como el 28 de septiembre, sino que iremos a hacer justicia por nuestras propias manos.

Oración 13

Hay mucho dolor que mitigar; hay que restañar muchas heridas, porque todavía hay muchos enfermos y muchos que sufren.

Oración 14

Lo necesitamos, mi general, como el aire, como el sol, como la vida misma.

Oración 15

Lo necesitamos por nuestros hijos y por el país en estos momentos inciertos de la humanidad en que los hombres se debaten entre dos imperialismos; el de derecha y el de izquierda, que nos llevan hacia la muerte y la destrucción.

Oración 16

Y nosotros, un puñado de argentinos, luchamos junto con Perón por una humanidad feliz dentro de la justicia, dentro de la dignificación de ese pueblo, porque en eso reside la grandeza de Perón.

Oración 17

No hay grandeza de la Patria a base del dolor del pueblo, sino a base de la felicidad del pueblo trabajador.

Oración 18

Compañeras, compañeros: Otra vez estoy en la lucha, otra vez estoy con ustedes, como ayer, como hoy y como mañana.

Oración 19

Estoy con ustedes para ser un arco iris de amor entre el pueblo y Perón; estoy con ustedes para ser ese puente de amor y de felicidad que siempre he tratado de ser entre ustedes y el líder de los trabajadores.

Oración 20

Estoy otra vez con ustedes, como amiga y como hermana y he de trabajar noche y día por hacer felices a los descamisados, porque sé que cumplo así con la Patria y con Perón.

Oración 21

He de estar noche y día trabajando por mitigar dolores y restañar heridas, porque sé que cumplo con esta legión de argentinos que está labrando una página brillante en la historia de la Patria.

Oración 22

Y así como este 1º de mayo glorioso, mi general, quisiéramos venir muchos y muchos años y, dentro de muchos siglos, que vengan las futuras generaciones para decirle en el bronce de su vida o en la vida de su bronce, que estamos presentes, mi general, con usted.

Oración 23

Antes de terminar, compañeros, quiero darles un mensaje: que estén alertas.

Oración 24

El enemigo acecha.

Oración 25

No perdona jamás que un argentino, que un hombre de bien, el general Perón, esté trabajando por el bienestar de su pueblo y por la grandeza de la Patria.

Oración 26

Los vendepatrias de dentro, que se venden por cuatro monedas, están también en acecho para dar el golpe en cualquier momento.

Oración 27

Pero nosotros somos el pueblo y yo sé que estando el pueblo alerta somos invencibles porque somos la patria misma.